

¿ A quien devieron estos la victoria? quien inspiró animo, valor, y denuedo à las tropas? ¿ quien rechazó à Asdrubal? ¿ quien dá las acertadas disposiciones, quien toma las prudentes medidas, para no sorprender los dos campos?... El joben Marcio: él era el alma, el todo del exercito.

Asi pues, un prudente, un valeroso General triunfa, y vence al frente de qualquiera tropa: conoce sus buenas, sus malas qualidades: se aprovecha de las unas, oculta con maña y cuidado las otras: sabe lo que importan los instantes: inventa continuamente nuevos ardides y estratagemas: mueve el espiritu apagado de los soldados, con promesas, con amenazas, con premios, ò con castigos: excita ya su honor, ya su codicia. Se vale, y pone en movimiento todas las pasiones.

Una huida fingida, le sirve à veces para inspirar una confianza temeraria en el enemigo: otras manifiesta arrogancia, quando se halla mas debil y destruido.

Si su talento le presenta siempre nuevos, y grandes recursos, el arte con el qual le ilustra, le da una grande superioridad. El conocimiento del terreno, de la lengua, del genio del Pais, las disposiciones economicas, la diversa disposicion que da à sus lineas, el exercicio en que doctrina à sus tropas, son otros tantos medios que emplea utilmente. Acordemonos siempre, que la tactica que introdujo en sus exercitos el celebre Federico II.; que el nuevo exercicio que enseñó à sus soldados, le adquirieron la grande superioridad que tubo, sobre los demas Generales de su tiempo.